

Medio: **Publmetro**

Fecha de publicación: **Enero 21 de 2005**

El poder: ¿para qué y para quién?

Benito Baranda

Director Social Nacional Hogar de Cristo

Recientemente el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), presentó su quinto informe acerca del "desarrollo humano" en Chile, este último centrado en un análisis de cómo el poder se ejerce y mueve en nuestro país. Así, como ha sucedido con los informes anteriores, el PNUD nos abre los ojos ante la evidencia de la vida cotidiana de los chilenos y chilenas, de las prioridades y estilos de vida, de cómo ejercemos y percibimos el ejercicio del poder. Es un gran aporte para mirarnos en un espejo y ver allí la realidad humana que los bienes materiales por lo general ocultan.

Entre los resultados interesantes está un "poderómetro", donde se ve a quiénes identifica la comunidad como los más poderosos en Chile, estos son por orden: los medios de comunicación, los ministros del área económica y los grandes grupos económicos. La pregunta cae de cajón: ¿basta con eso para construir país, o a dónde nos llevará esta obsesión por el dinero?, sin lugar a dudas que no pero esa es la realidad, la trilogía del dinero-poder-influencia marca fuertemente a nuestra nación y la convivencia cotidiana, ¿será eso lo mejor para los seres humanos? Chile se caracteriza por la baja participación ciudadana, de hecho los sindicatos, las ong-fundaciones y los colegios profesionales, son percibidos como los con menos poder, esto es muy riesgoso para un proyecto común. En efecto, si la balanza se carga hacia lo económico y lo individual, viviremos cada día más encerrados en nosotros mismos y asociando el éxito sólo a los logros materiales y centrando allí el poder, las ambiciones y los proyectos de vida.

¡No puede ser!, el ser humano, cada uno de nosotros, somos mucho más que los pesos que manejamos y no podemos ser gobernados sólo por las leyes de un mercado que nos está enfermando. Para superar la marginación y exclusión social, para sentirnos integrados a la sociedad, es necesario estimular la participación, no sólo en el consumo de bienes, sino también en la cultura, en lo valórico y social. Los medios de comunicación son un excelente instrumento para romper con esta tendencia, sin embargo también hoy tienden a intensificarla por la forma en que transmiten las noticias, ponen los titulares o no son capaces de construir noticias desde la vida cotidiana. La formación de quienes trabajan hoy en los medios de comunicación es fundamental ellos y ellas nos pueden dar la posibilidad de conocernos y tratarnos mejor, de aceptarnos y aprender juntos a tolerarnos. ¡Hay una gran oportunidad que no podemos desaprovechar!

El Informe es una radiografía de la pobreza que tenemos en participación social y cultural, del nulo poder de los ciudadanos, en especial de quienes tienen menos dinero, hay que recordar que los medios de comunicación se vinculan también a los grandes grupos económicos y los que no lo hacen deben financiarse gracias a los aportes de estos mismos por intermedio de la publicidad que pagan... ¡Despertemos ahora!, si no terminaremos reducidos a una gran caja fuerte con miles de billetes e infelices, como el Tío Rico Mc Pato.

Queremos poder para servir, no para servirnos el poder ni para envanecernos por los éxitos económicos: queremos poder para hacer de Chile un país mejor, donde todos sintamos que aportamos a la construcción de nuestra nación, y esto requiere de un esfuerzo privado y estatal para reequilibrar la sociedad y sus poderes; no le hace bien al país que lo económico tenga el monopolio de la existencia. Aquí hay espacio para cada ciudadano, y los medios de comunicación –los comunicadores sociales en general- tienen una gran oportunidad, como nunca antes en la historia, de contribuir efectivamente a un país más justo e integrado.

Gracias PNUD por ayudarnos a mirarnos, ahora para todos nosotros, en la casa, el trabajo y la calle, imanos a la obra: a participar y a dejar que nuestros hijos se expresen por un país mejor!